



PROFESORES DE TELESECUNDARIA EN LA SIERRA DE GUERRERO: ENTRE AULAS, RETENES Y DESPLAZAMIENTO FORZADO

Agustín Solano López

Universidad Nacional Autónoma de México
agustin_solano_lopez@comunidad.unam.mx

Área temática: Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas

Línea temática: Narco violencia y los contextos violentos

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

En la modalidad de Telesecundaria encontramos profesores que dan servicio educativo en zonas rurales. De este modo, el siguiente documento es consecuencia de una investigación en proceso, y el cual se enfoca en el diálogo, donde la narración permite escuchar las voces de profesores de telesecundarias en algunos sectores de la sierra del estado de Guerrero. En esta tesitura, el proyecto se desarrolla con la mirada analítica de Arfuch (1995) sobre la entrevista narrada, que permite la composición de un personaje, una narración, una historia abierta a sucesivas actualizaciones. En este ámbito, el guion de entrevista permite visualizar cómo desarrollan su labor educativa, cómo viven y cómo se vive en estos contextos. Hablar desde las experiencias de los profesores de distintas zonas escolares, acercándonos a la experiencia de la convivencia tolerada al observar al brazo armado de grupos criminales, que aparecen vigilando, generando desplazamiento forzado y, en cierta forma, migración. Los testimonios, las narraciones en primera persona, las reconstrucciones etnográficas de la vida cotidiana también responden a las necesidades e inclinaciones de la esfera política (Sarlo, 2005), de esta manera los profesores de telesecundaria, tanto testimonios como narradores en primera persona, dan cuenta de un continuo y marcado silencio expresivo, que a través de su oralidad produce una voz desde la otredad.

Palabras clave: Profesores de telesecundaria, experiencias, narcotráfico, violencia e inseguridad.

Introducción

Al intentar dialogar sobre temas de narcotráfico, violencia e inseguridad, es posible relacionarlo con enfrentamientos, ejecuciones, levantamientos, producción, distribución y venta de drogas en ciertos territorios. El foco principal de estas actividades se asocia a determinados grupos criminales, los cuales se van identificando cuando se llega a trabajar en esas zonas. Si bien, es importante reconocer que estas actividades repercuten en las formas de vida de la sociedad y más aquellas que se encuentran cerca de estos acontecimientos, aproximándose a los territorios, sujetos y voluntades; trazando formas nítidas de recovecos en la vida de las personas a través de los miedos, temores, prevenciones; modificando, como lo señala Das (2016) la vida cotidiana.

Bajo este contexto, observar las dimensiones que se produce en territorios definidos, con un grado de violencia palpable y simbólica, expresadas por intervenciones armadas en comunidades y en la conformación de retenes a través de grupos de autodefensas, que se erigen como autoridad para revisar, retener o secuestrar; proyectando un símbolo de protección y cuidado de la población dentro y fuera de una comunidad. Estas acciones vigentes, efímeras y cambiantes incide en la forma de vida de las comunidades, moldea una vida rutinaria y cotidiana con una lógica de vivir experiencias marcadas y probablemente, hasta traumáticas.

A pesar de una falta de atención focalizada en la vida cotidiana y laboral de las escuelas telesecundarias y de los profesores, es preciso comprender cómo se desenvuelven en un panorama social y político complejo, como lo plantea Colin Huizar (2021); y en esta línea argumentativa, dar cuenta de experiencias de trabajo docente en zonas de conflicto armado en algunos sectores de Guerrero; interrogándose ¿qué es lo común en las escuelas telesecundarias donde predomina la influencia del narcotráfico?, ¿cuáles son las condiciones del trabajo docente de telesecundaria en Guerrero?, ¿cómo se vive el contexto de violencia?, y ¿cuáles son las experiencias de los docentes en las Telesecundarias?

Apuntes conceptuales y metodológicos

En este contexto, dentro de lo cotidiano, encontramos las voces de los profesores de telesecundaria que mediante un diálogo voluntario a través de preguntas semiestructuradas van reflejando una narrativa de la memoria, la cual requiere un tacto entre la distancia y la confianza, donde aquello que quedó en el pasado o atrapado en recuerdos de satisfacciones, tristezas, violencia, de asombro; aquello que forman las piezas del rompecabezas de la vida y queda como experiencia; y mediante una escucha atenta, como dice Arfuch (2018), no solo en la oralidad, también en la forma en cómo lo expresan o lo enuncian, se explora su forma, su fondo, lo que se encuentra en resistencia y visiblemente atrás de lo solo narrado. Según Arfuch (2018), la narrativa como cercana a la experiencia, como inscripción, trazos, huellas; delinea un espacio ético, en otras palabras, el norte de su indagación; ello implica extrapolarnos hacia un conjunto de fases sucesivas en un área amplia en el tiempo, de posibles cambios y oscilaciones,

como lo relata el siguiente entrevistado que expresa, a través de su voz con gesto de nostalgia y al final de risas, las condiciones laborales en las que se inició como profesor de telesecundaria:

“...yo vengo de familia humilde, y en mi familia no había ningún maestro previo, si, yo fui el primero, el único de mis hermanos, este, que se dedicó a la docencia [...] yo llegué, con escasos conocimientos teóricos, más que los que había recibido en la Universidad, a través de los cursos de verano, pues no era suficiente, la verdad, yo reconozco que llegué con un número instrumental teórico insuficiente, pero como me ha gustado ser autodidacta, entonces este decidí, hacerme de manera autonómica de las herramientas que me hacían falta [...], estábamos trabajando en una situación muy precaria, muy humilde, con techos con láminas, con varillas, este, varas del monte, era lo que cercaba a los salones, el calor insoportable, el techo bajito, al medio día hacía un calor endemoniado y unos vecinos tenían su desagüe a escasos metros donde estábamos nosotros, y a esa hora, cuando calienta el Sol, pues este empieza a efervecer las emanaciones, de marranos, ¡era un show!...” (E9H-07-02-2022 pág. 74).

El profesor con una antigüedad de más de dos décadas, de forma afable expresa un origen socioeconómico de procedencia “...yo vengo de familia humilde, y en mi familia no había ningún maestro previo, si, yo fui el primero, el único de mis hermanos, este, que se dedicó a la docencia...”, sin embargo, a pesar de sus vicisitudes al no ser profesor de formación reconoce “...yo llegué, con escasos conocimientos teóricos, más que los que había recibido en la Universidad, a través de los cursos de verano, pues no era suficiente, la verdad, yo reconozco que llegué con un número instrumental teórico insuficiente, pero como me ha gustado ser autodidacta, entonces este decidí, hacerme de manera autonómica de las herramientas que me hacía falta...”; y análogamente enuncia las carencias de su primer centro de trabajo “...estábamos trabajando en una situación muy precaria, muy humilde, con techos con láminas, con varillas, este, varas de monte, era lo que cercaba a los salones, el calor insoportable, el techo bajito, al medio día hacía un calor endemoniado y unos vecinos tenían su desagüe a escasos metros donde estábamos nosotros, y a esa hora, cuando calienta el Sol, pues este empieza a efervecer las emanaciones, de marranos, ¡era un show!, pero este así iniciamos en esas condiciones.” Bajo esta tesitura, las narrativas del yo construyen los efímeros sujetos que somos, como plantea Arfuch (2018), donde se captan a través de los sentidos, las imágenes, impresiones, símbolos o sensaciones externas en relación con la memoria; y resaltando en las narrativas de las memorias cuando aparecen experiencias traumáticas.

Adicionalmente, Sarlo (2005) argumenta que la narración de la experiencia está unida al cuerpo y a la voz, es decir, hay un tiempo específico y lugares, quizás escenarios efímeros, como el traslado por carretera; donde el sujeto aparece de manera presencial, viviendo y observando una escena del pasado. En este sentido, la narración es un trazo de voz interna que toca varios puntos posibles de la experiencia en ciertos lapsos de tiempo, es decir, de manera inscrita

permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado a través del recuerdo, que funge como medio para retener hechos, datos, motivos, entre otras acciones.

Cabe interrogarse ¿cómo se llega a estos límites? ¿cómo es posible aproximarse a la memoria, al recuerdo, a la narración de los profesores de telesecundaria?, citando a Arfuch (1995), invita a considerar la funcionalidad del lenguaje en la entrevista que nos envía hacia formas conocidas o comunes desde la experiencia cotidiana denotando un diálogo. Sin embargo, es importante reconocer que en el tránsito de una entrevista puede tener destellos casuales e imprevistos; una combinación de circunstancias que en ocasiones no se prevén ni se evitan.

Por otro lado, el acercamiento etnográfico tiene una vital importancia, debido a las aproximaciones que se dan en el contexto donde los profesores desarrollan su trabajo educativo, identificados por ser poblaciones rurales de la sierra, donde aparece la huella permanente y camuflajeada de distintos grupos criminales, que con el tiempo también tejen una serie de símbolos, como los retenes, civiles vestidos a la usanza castrense, entre otros aspectos que van dilucidando una manera diferente de entender sus traslados y la convivencia tanto en la escuela como en la comunidad. Bajo esta tesitura, la etnografía, como afirma Rockwell (2009) indica un proceso de “documentar lo no-documentado”, la cual es sustentado por el trabajo de campo y la adyacente elaboración de los registros y del diario de campo. En otros términos “la interacción etnográfica en el campo, por ser un proceso social, en gran medida está fuera de nuestro control. Lo que de hecho se hace en el campo depende de la interacción que se busca y se logra con personas de la localidad y de lo que ellos quieran decir y mostrar” (Rockwell, 2009, p. 49).

Escenarios del contexto

De acuerdo con el Portal del Gobierno de México, señala que las escuelas telesecundarias representan cerca del 48% de las instituciones educativas de secundaria en la República Mexicana. Además, informa que son alrededor de 18 mil 743 planteles que dan servicio educativo a 1 millón 398 mil 273 estudiantes, de entre 12 y 15 años. La telesecundaria que superó distintos obstáculos e implementó la tecnología a través de la televisión y sus antenas receptoras ha continuado por más de cincuenta años; logrando cierta cobertura, aumento de matrícula y la ampliación de su infraestructura; sin embargo, no los suficientes, dado que en los sectores rurales se observa la falta de agua entubada, baños, espacios de recreación, bibliotecas, sistema de red eléctrica adecuada y una red de internet más estable. Ante estas características, Abrego (2019) menciona que a pesar de que las escuelas telesecundarias cuentan con ciertas herramientas, siguen teniendo dificultades debido a las condiciones externas que les rodean, como las características propias de las regiones, dado que, no siempre son óptimas para el servicio de luz o señal televisiva. Condiciones que, en Guerrero, mantiene la mayoría de las telesecundarias que se encuentran en las comunidades rurales, aunado a ello la marginación, como señala Morales Hernández (2015), que da cuenta de una población empobrecida, con

niveles educativos y de salud mínimos; donde la constante es un ingreso per cápita raquíticos comparándolos con las otras entidades federativas del país. Estas condiciones generaron un terreno idóneo para detonar una fuente económica ilícita en la Sierra de Guerrero, que a través de los años tuvo diversas actividades económicas, como lo reconoce Hernández Ortiz (2019), tal es el caso del pastoreo, el cultivo de café, la madera y para los años cincuenta y sesenta el cultivo de amapola.

Los profesores de telesecundaria, bajo este escenario, intentan proporcionar un servicio educativo bajo los riesgos que actualmente conlleva, y donde encontramos al profesionista, al padre o madre de familia, al hijo o al hermano; entrelazando y tejiendo memorias de sus experiencias en zonas de conflictos dominados por grupos criminales como se puede observar en el siguiente mapa:

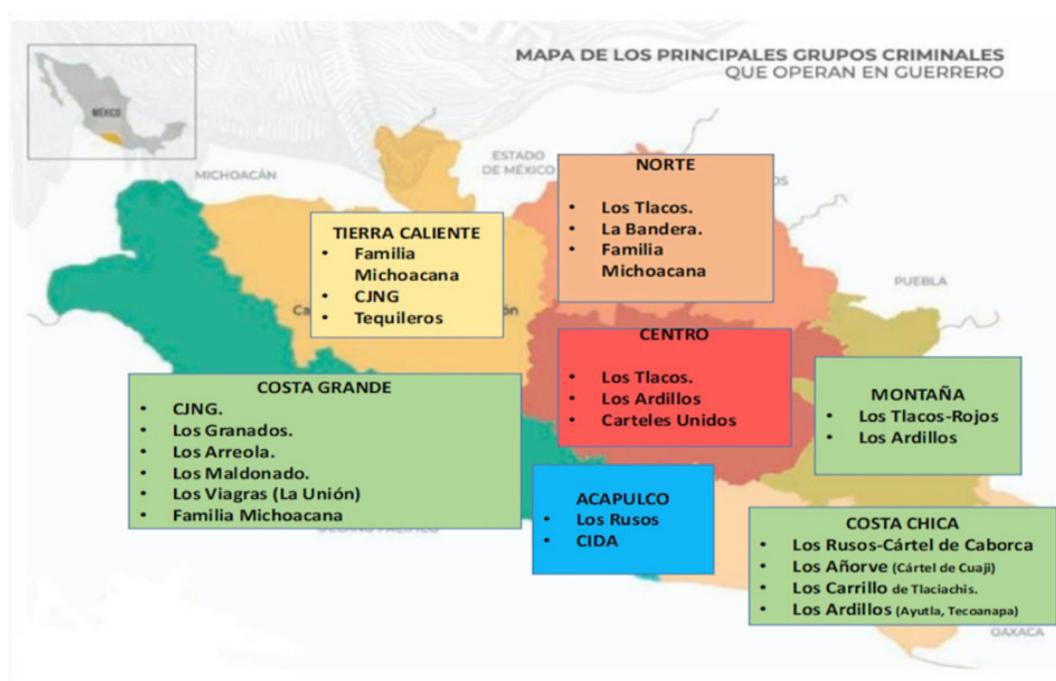


Figura 1. Mapa de los principales grupos criminales que operan en Guerrero.

Se hacen las primeras actividades casi de rutina

Al regresar a clases presenciales, algunos profesores aplicaron los protocolos de sanidad que se establecieron en la Estrategia Nacional para el Regreso Seguro a las Escuelas de Educación Básica, con la finalidad de evitar los contagios derivados del COVID-19, tratando de retornar las actividades que se habían suspendido en el confinamiento forzado:

“... ajá le decía el uso del cubreboca, no es exageración pero lo tenemos al 100% con los alumnos, ehh pasan a las aulas [...] Los lunes, desarrollamos los honores a la bandera, concluimos damos el mensaje de reflexión y nos integramos, salimos a las 2 de la tarde, de ahí a martes,miércoles, la última parte la trabajamos hasta el día viernes y ya a partir del martes al viernes, el ingreso era a las ocho, el receso a las 11 y la salida a las 2 de la tarde, ehh, a la salida los niños, procedo yo a realizar la revisión de los salones, para ver las condiciones en qué quedaron, eh reviso que los baños también estén en condiciones; y si no para que el siguiente día se haga el aseo correspondiente, lo cerramos, ahí mismo en el espacio físico que se tiene para la escuela, hay una casa de madera, es una casa de madera que yo decidí rehabilitarla para poder descansar, para evitar viajar todos los días, yo desde la llegada de esa comunidad pues fue mi decisión vivir dentro de ese espacio, así que prácticamente pues los niños, a las 2, dos y cuarto salen, pero yo me quedo en el salón para poder revisar los temas, las materias que vamos a ver el día de mañana y así sucesivamente.” (E18H-18-07-2022 pág. 292).

En este caso, el entrevistado, también en su función de director encargado, no da por terminada su jornada laboral cuando todos salen “...a las 2 de la tarde...”, puesto que expresa una situación particular que es propia de los profesores en las comunidades rurales “...procedo yo a realizar la revisión de los salones, para ver las condiciones en qué quedaron, eh reviso que los baños también estén en condiciones; y si no, para que el siguiente día se haga el aseo correspondiente, lo cerramos, ahí mismo en el espacio físico que se tiene para la escuela, hay una casa de madera, es una casa de madera que yo decidí rehabilitarla para poder descansar, para evitar viajar todos los días, yo desde la llegada de esa comunidad pues fue mi decisión vivir dentro de ese espacio, así que prácticamente pues los niños, a las dos, dos y cuarto salen, pero yo me quedo en el salón para poder revisar los tema, las materias que vamos a ver el día de mañana y así sucesivamente.” En este sentido, el aula, y después en todo su conjunto como escuela y habitación, conjuga una imagen para el profesor, dado que esta pluralidad de espacios, como lo plantea Masschelein y Simons (2014) donde se forma una experiencia escolar, quizás un tanto rutinario o normativo, pero que lo orientan como un punto de partida “...Los lunes, desarrollamos los honores a la bandera, concluimos damos el mensaje de reflexión y nos integramos...”, con la motivación de que esa experiencia le permita ser capaz de hacer algo.

A veces nos regresamos

Si bien el traslado hacia las comunidades rurales puede presentar circunstancias que limitan el trabajo educativo, cuando por la vía principal, acontecen conflictos que de manera física o simbólica proporcionan pautas para avanzar o retroceder:

“...este es secuestrada una de las unidades de transporte de una comunidad cercana al “caracol”, que se llama [...]. Este se lleva a varias personas de ellas, este, las secuestran, se las llevan, a la combi me parece que la queman, nosotros al venir de nuestra comunidad al municipio a las 2:30, en el camino nos avisan:

– Sabes que acaban de quemar la combi.

Este pues, se siente el miedo, nos regresamos a nuestra comunidad, el personal de CFE también fue detenido, o sea, ya no llegamos al lugar del siniestro, este surgió la incertidumbre [...] este otras ocasiones vimos camionetas de hombres armados, transitar igual por ahí, en algunas otras ocasiones llegaron a la comunidad donde laboro, a dar sus vueltas, reconocimiento del lugar, los hombres armados preguntaron a qué nos dedicamos dijimos que somos maestros, nos dejaron transitar, pues el susto se lo lleva uno, como trabajador como maestro” (E2H-29-04-2020, pág. 17)

El conflicto, entre grupos criminales antagónicos por mantener el control de ciertos territorios refleja un mensaje para los habitantes de esas comunidades y grupos contrarios cuando aplican sus mecanismos de fuerza “...es secuestrada una de las unidades de transporte de una comunidad...” pero el código fuerte de la acción se produce cuando “...se llevan a varias personas de ellas, este, las secuestran, se las llevan, a la combi me parece que la queman...” , en esos momentos van surgiendo ideas de diversa índole para lo cual, el docente y los que lo acompañan deciden “Este pues, se siente el miedo, nos regresamos a nuestra comunidad...” al ver que no hay paso y no tan solo para ellos “...el personal de CFE también fue detenido, o sea, ya no llegamos al lugar del siniestro, este surgió la incertidumbre...”, en ese lapso de tiempo intentan resguardarse en lugares más seguros y retroceden a la comunidad donde laboran.

Por estos caminos, se configura una tranquilidad, quizás tensa o de zozobra, pero que desde la salida de sus domicilios hacia sus centros de trabajo, es posible considerar algunas constantes: los retenes, los bloqueos, las intervenciones a las comunidades rurales, incluso los espacios de la telesecundaria es cubierta con el manto de territorialidad “...en algunas otras ocasiones llegaron a la comunidad donde laboro, a dar sus vueltas, reconocimiento del lugar, los hombres armados preguntaron a qué nos dedicamos dijimos que somos maestros, nos dejaron transitar, pues el susto se lo lleva uno, como trabajador como maestro.”, deja entrever una preconfiguración de poder, que lentamente pero de manera efectiva, va asociándose al tránsito diario o semanal de los profesores. Esto proporciona una especie de *vigilantismo* como

lo señalan Fuentes Díaz, Gamallo y Quiroz Rojas (2022), quienes observan el uso que grupos o individuos hacen de la fuerza física, o de la amenaza de su uso, hacia individuos u objetos, como los autos, con la finalidad de prevenir, expresar represalias, castigar conductas consideradas lesivas o contener situaciones peligrosas, ya sea de manera extralegal o ilegal.

Algunas familias se fueron

Por las incursiones de los grupos criminales en las comunidades puede notarse una migración forzada, como señala Pérez Bustillo (2017), las cuales se adhieren a los pueblos en movimiento que trastoca la vida de estudiantes, profesores y familias, como lo narra con voz firme y sonrisas la siguiente profesora:

“...nunca supimos realmente que pasó, pues los asesinaron, algunos se tuvieron que ir de allí, algunas familias se fueron, hubo mucha desertión de alumnos en ese entonces, porque huyeron unas familias completas [...] la situación en la comunidad fue muy tensa, porque normalmente uno escucha a los jóvenes en la cancha de basquetbol, [...] cuando pasó esto, nadie salían de las casas, no se escuchaban de fiesta, nada, o sea la verdad estuvo tensa la situación, pero, pues poco a poco se fue, se fue tranquilizando y como que ahorita lo vemos como parte de la vida, ahí, y la verdad es mucho más seguro.” (E5M-08-02, 2022, pág. 52).

La vida de una comunidad se torna de matices tristes y de temores cuando “...nunca supimos realmente qué pasó, pues los asesinaron, algunos se tuvieron que ir de allí, algunas familias se fueron...” Análogamente, en el sector educativo y principalmente en la telesecundaria repercute directamente al señalar “...hubo mucha desertión de alumnos en ese entonces, porque huyeron unas familias completas...”, esto reestructura la vida cotidiana de los habitantes, puesto que se dejan de realizar actividades recreativas como las reuniones en sitios comunes al interior de la misma comunidad “...la situación en la comunidad fue muy tensa, porque normalmente uno escucha a los jóvenes en la cancha de basquetbol...”, además “...cuando pasó esto, nadie salía de las casas, no se escuchaba de fiesta...” y dentro de esta memoria, también aparece el olvido que se manifiesta mediante “...poco a poco se fue, se fue tranquilizando y como que ahorita lo vemos como parte de la vida, ahí, y la verdad es mucho más seguro.”; este olvido temporal, como lo plantean Arias, González Kemner y Peters (2022), hace posible garantizar una coexistencia social armoniosa o, al menos pacífica, que también denota un estado de oposición u hostilidad latente entre grupos criminales que desean un control territorial que refleje un color diluido de la seguridad tanto para los habitantes como los profesores de telesecundaria. Y bajo esta tesitura aparecen estos procesos latinoamericanos de movilidad humana como resultado de la privación de condiciones dignas de vida, que impide el ejercicio libre de los derechos a

migrar, a no migrar, y a no ser desplazado (a)s, y produce y reproduce patrones recurrentes y entrelazados de migración y/o desplazamiento forzado interno y externo, tráfico y trata (Pérez Bustillo, 2017, pág. 101).

Conclusiones

Hasta el término de este reporte de investigación, el ambiente álgido de violencia e inseguridad que se vive en el estado de Guerrero ha provocado una alerta en los territorios donde se encuentran diferentes grupos criminales aumentando su vigilancia y revisiones desde sus puestos de control o desde sus fronteras. En este aspecto, existen ocasiones que las cosas proponen una perspectiva diferente y que en ocasiones no se perciben. Es una imagen de la vida donde la oralidad de los profesores de telesecundaria logran dibujar un boceto e iluminarlo con colores grises y oscuros; de ellos se obtienen hilos de la memoria, que en cierta medida, se van tejiendo con patrones arraigados de violencia e inseguridad que continúan con una estructura más o menos definida, las cuales provee, a los grupos de narcotráfico de ese poder, para que de cierta forma obtengan un control; en tanto que los profesores, con los cambios que ello representa, intentan mantener los recuerdos y sobrellevar una convivencia que les permita, por un lado desarrollar su trabajo educativo con lo que tengan a la mano y hasta donde les es posible interactuar; y por el otro, evitar riesgos antes, durante y después de su traslado y estancia en sus respectivos centros de trabajo.

Referencias

- Arias, E., Gonzalez R., Kemner J., y Peters, S. (2022). *Violencias y resistencias. América Latina entre la historia y la memoria*. Ediciones Doce Calles, S.L.
- Abrego, F. (2019). *La telesecundaria hoy*. Recuperado de <https://educacion.nexos.com.mx/la-telesecundaria-hoy/>
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista. Una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.
- Arfuch, L. (2018). *La vida narrada: memoria, subjetividad y política*. 1ª. Ed. Villa Maria, Eduvim
- Colin Huizar, A. (2022). Maestros bajo fuego. Repercusiones de la violencia criminal en escuelas públicas del Valle de Apatzingán, Michoacán. *Diálogos sobre Educación*. Año 13 (24), 1-20. doi: <https://doi.org/10.32870/dse.vi24.1061>
- Das, V. (2016). *Violencia, cuerpo y lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes Díaz, A., Gamallo, L y Quiroz Rojas, L. (2022). *Vigilantismo en América Latina: violencias colectivas, apropiaciones de la justicia y desafíos a la seguridad pública*. 1ª. Ed. Buenos Aires: CLACSO;

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
“Alfonso Vélez Pliego”.

Hernández Ortiz, E., (2019). *La narcoeconomía en la Sierra de Guerrero: 1965-2018*. (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Guerrero). Recuperado de <http://ri.uagro.mx/handle/uagro/92>

Nota. Adaptado de *Mapa de los principales grupos criminales que operan en Guerrero*, por Emiliano Tizapa Lucena, 2023, <https://suracapulco.mx/impreso/2/operan-16-grupos-del-crimen-organizado-en-guerrero-segun-informacion-del-gobierno-estatal/>

Morales-Hernández, R., (2015). Análisis regional de la marginación en el estado de Guerrero, México. *Papeles de Población*. 21(84), 251-274. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v21n84/v21n84a10.pdf>

Masschelein, J. Y Simons, M. (2014). *Defensa de la escuela. Una cuestión pública*. Primera edición. Miño y Dávila.

Pérez Bustillo, C. (2017). Los pueblos en movimiento: Migración forzada, pueblos indígenas, colombianización, y las siete tesis de Rodolfo Stavenhagen. *Revista Jurídica Mario Alario D’Filippo*, IX (18), pág. 93-110.

Rockwell, E., (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. 1ª ed. Buenos Aires: Paidós.

Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. 1ª. Ed. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina